

| | |
|-------------------|-------|
| Valencia, un mes. | 1,50 |
| Prov valencianas. | 4,50 |
| Península. | 5,50 |
| Extranjero. | 10,50 |



Mme. Adela Dugat de Aguilar

VIUDA DE GARDEY, ANTES DE TEXEREAU

FALLECIÓ AYER Á LAS 9'30 DE LA MAÑANA

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

Sus desconsoladas hijas doña Rosa Texereau y doña María Gardey; hijos políticos D. Gustavo Gardey y D. Carlos de Haas; nietos D. Raul, D. Alberto y D. Pablo Gardey; D. Pablo y D. Juan de Haas (ausentes); hermana doña Rosa Dugat (ausente); hermanas políticas doña Margarita Gardey, doña María Sor Clemencia du Sacré Cœur (ausente), D. Juan Dalmau y D. Pablo Leps (ausentes), y demás familia, participan á los amigos tan sensible pérdida, rogándoles asistan á la conducción del cadáver, que tendrá lugar esta mañana, á las 10'30, desde la casa mortuoria, plaza de la Reina, 5 y 6, á la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo.
El funeral por el eterno descanso de la finada se celebrará en la iglesia de la Santísima Sangre el martes 11 de los corrientes, á las diez de su mañana.
No se reparten esquelas.

LA MUY ILUSTRE SEÑORA

Doña Catalina Lopez y Erteso DE GARCIA

FALLECIÓ AYER Á LAS SIETE DE LA TARDE

R. I. P.

Sus desconsolados esposo el M. I. Sr. D. Felipe Garcia y Cabrera, hijos D. León, doña Jacinta, D. Marcial, D. Pompeyo y D. Enrique, hermanos, hermanas políticas, sobrinos y demás parientes, participan á sus amigos tan irreparable pérdida y les ruegan la tengan presente en sus oraciones y asistan á la conducción del cadáver, que se verificará hoy, á las once, desde la casa mortuoria, calle de Colón, núm. 42, hasta la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo; de cuyo favor les quedarán agradecidos.
No se reparten esquelas.

nistas; en Cádiz, los anarquistas, y en Málaga, toma la apariencia de una extrema corrupción moral.

En el fondo, la enfermedad nacional, según la entiende *El Imparcial*, no es mas que una llaga, efecto del profundo cáncer social que nos aniquila. Para curarla, precisa ante todo y sobre todo robustecer el principio de autoridad, completamente deprimido hoy.

Esto es tan evidente que nadie puede desconocerlo, y menos que nadie lo deben desconocer los hombres que tienen hoy el provecho, pero al mismo tiempo la responsabilidad del mando.

El Correo, que representa el buen sentido del partido liberal, explicándose en términos muy distintos que el ministro de la Gobernación, reconoce la gravedad del estado anárquico en que se halla Valencia, y también otras capitales, y pide que se preste formal atención á este problema.

Los liberales que no pierden la chaveta al oír el himno de Riego, deben fijarse en estas manifestaciones de la opinión. Si les parecen interesadas las queja de la prensa conservadora, si entienden que *El Imparcial* no responde en esta ocasión á su título, atiendan, por lo menos, á *El Correo*, órgano predicto, según se dice, del señor Sagasta, y prudente Mentor no bastante escuchado por los Telémacos del liberalismo.

NOTAS DEL DIA

PRESENTE Y PASADO

Durante los últimos quince días, varios acontecimientos han hecho revivir pasados de gloria, que al ser evocados en el presente, traerán á la memoria de los ancianos épocas hermosas é irrumbintas, que hoy ven los jóvenes á través de esa neblina especial de quien no ha presenciado los hechos y tiene que forjarlos en la imaginación después de la lectura y la meditación que le sigue.

El siglo anterior, fecundo en grandezas, arrojaba todavía como sombras de la ancianidad á un pequeño grupo de sus héroes ó de sus genios, de sus poderosos y de sus preclaros, hoy en la ruina de la vejez, como los mitos cubiertos de hidra de los castillos abandonados ó de los templos destruidos.

Un joven inventor, hombre de ciencia, á quien parece que están reservados los grandes misterios de Icaro, ha recibido hace pocos días la visita de una respetabilísima señora, que, enovada sobre su bastón, y oscurecido, como corona de plata sobre su frente, las apretadas cocas de sus cabellos, le ha dirigido palabras carinosas de admiración y de entusiasmo en el oscuro taller mecánico de Múnaco, en donde el joven brasileño trabaja y calcula.

Santos Dumont ha sido felicitado por la emperatriz Eugenia. El pasado frente al porvenir. La hermosa joven á quien el último de los emperadores franceses coronó por amor, aquel portento de belleza y de gracia, que se llamó doña Eugenia de Guzman y de Portocarrero, quien reunió, siendo emperatriz, en su palacio de Saint Cloud todo lo grande que en ciencia y arte llenaba el París del segundo imperio, que fue cantada por Emilio Augier, casi embellecida por el pincel de Javier Vinterhalter, que discretó con Olivier y con Gerardin, que tuvo á sus pies generales, banqueros, artistas, políticos, literatos y filósofos, que estrenó el París elegante con sus recepciones de un lujo loco, que fué soberana de Europa el poco tiempo en que vino á las naciones la resucitada égida imperial... hoy, olvidada en su castillo de Inglaterra, viajando en su yate de recreo con el corazón destrozado por

los recuerdos de esposa y de madre, ó veraneando sin hostio en su magnífico chalet del lago de Ginebra, reaparece de pronto para tender al héroe vencedor del espacio su mano soberana, en la que posaron sus labios sedientos de amor ó llenos de respeto los grandes de toda una época.

Adelaida Ristori, casi olvidada en la memoria de los viejos, reaparece también...

Italia demuestra bien claramente que es el país del arte, al aclamar á la gran trágica y cubrir de laureles su cabeza templada por el peso de 80 años. Los reyes le regalaban joyas, los genios la inmortalizan en sus versos, el pueblo la aclama, y la generación que se va vé revivir en la anciana ilustre á Cleopatra y Lady Macbeth, á Gabriela de Vergy y Margarita de Borgoña, á Ofelia y á Desdemona, á María Antonieta y á Rosina, todas las mujeres sublimes del teatro antiguo y moderno... mientras en España apedreaban á Pedro Delgado, viejo, medio ciego y caduco, por el delito, sin duda, de haber sido el creador de Maricilla, de *El tanto por ciento* y del rey D. Sebastián... hasta que le ha dado un empujón de maia muerte un ministro compasivo!

Mientras nosotros apedreamos á los intérpretes de nuestro teatro clásico y romántico y no apedreamos á los poetas, porque casi no los hay, Francia, el país árbitro de todo lo grande y de todo lo intelectual, se prepara á celebrar con fiestas el centenario del más portentoso de sus poetas, Víctor Hugo es la nota de la libertad, es el poeta de lo grande. Si sus ideas religiosas aparecen libres con exceso, débese mas bien al medio en que vivió, á las ideas que tuvo que sustentar de rebelión contra las testas coronadas. Quien sepa leerle y meditar sus escritos, verá en él un creyente profundo, que sentía de un modo grande la obra de Dios y su portentoso poder, al par que su infinita misericordia.

Su capítulo *La adoración perpetua* encuentra sublime sin restricción la oración claustral del convento, y le eleva á la suprema verdad. Hay que ensanchar la belleza literaria de sus obras, condenando sus errores.
JOSÉ MARÍA DE LA TORRE

La inmunidad parlamentaria

Por la importancia que la cuestión reviste, reproducimos los considerandos de los distintos dictámenes emitidos acerca del suplicatorio del señor Lerroux:

Del Sr. Elvella

“Considerando que sería temerario reclamar de los institutos armados la abnegación y las virtudes militares que á diario se les demandan como necesarias en defensa de las leyes; si los propios legisladores estuvieran, mediante su soberanía irresponsable, á la aceña de los tribunales, para castigar insultos inferidos, con escándalo de las gentes, y que piden, en justicia, ó represión severa é igual para todos los delinquentes, ó declaración legal por ejecutoria de que no se profirieron en los términos que la conciencia popular tiene hoy por ciertos; Considerando que los delitos que atacan el honor de entidades que mas especialmente necesitan para ser útiles al servicio del Estado son los que exigen con mayor imperio no se cierren los caminos legales para obtener las reparaciones debidas, si se quiere que se mantengan el orden moral y material en el país, y que, por tanto, an dentro de los diversos criterios y de los variados procedimientos acerca del alcance de la inmunidad parlamentaria, es evidente el interés público que media en este caso para dejar desembarazada la acción de los Tribunales competentes.

Del Sr. Azócarate

Considerando que no es posible que se autorice el procesamiento de un diputado porque juzgue en una reunión pública hechos concretos y determinados de la Guardia civil, que han sido también censurados en el Parlamento; Los que suscriben tienen el sentimiento de separarse de la opinión de sus compañeros de comisión, y proponer al Congreso se sirva otorgar la autorización que se solicita.—Francisco Silveira.—Carlos Groizard.—Augusto González Besada.

Del Sr. Azócarate

Considerando que no es posible que se autorice el procesamiento de un diputado porque juzgue en una reunión pública hechos concretos y determinados de la Guardia civil, que han sido también censurados en el Parlamento; Los que suscriben tienen la honra de proponer al Congreso se sirva acordar que no há lugar á conceder la autorización solicitada.—Gumersindo de Azócarate.—Luis Lopez Ballesteros.—Antonio Ramos Calderón.

Al pasar por el campamento de los pretorianos escucharon aclamaciones estruendosas en honor de Galba. Y Nerón hubo de comprender por fin que la hora de la muerte se acercaba para él. El terror y los remordimientos le asaltaron entonces. Y declaró que veía una sombra delante de sus ojos en la forma de una oscura nube. De esa nube se destacaban rostros en los cuales distinguía á su madre, á su mujer y á su hermano.

Castañeteábase de terror los dientes; y sin embargo, su alma de comediente halló al punto una especie de encanto en el horror de aquel momento. Ser el señor absoluto del mundo y perder todas las cosas de la tierra pareciale el colmo de la tragedia; y conseqüente consigo mismo, desemeñaba hasta el fin el papel de protagonista. Una fábula de citas y frases apoderose de él y un deseo vehemente de que los que le acompañaban tomaran nota de ellas para bien de la posteridad. Por momentos decía que deseaba morir y llamaba á Epicuro, el más hábil matador de todos los gladiadores.

En otros momentos decía con acento declamatorio: —Madre, mujer y padre me evocan á la muerte! Empero, de cuando en cuando cruzaban por su cerebro unos como relámpagos de esperanza, que era, no obstante, vana y pueril, porque sabía que iba marchando á la muerte, y no lo creía, sin embargo.

Encontraron abierta la Puerta Nomentana. Y persiguiendo su marcha, pasaron cerca de Ostium, en donde Pedro había predicado y bautizado. Y al romper el alba llegaban á la casa de campo de Faonte. Allí los libertos no le ocultaron por más tiempo que había llegado la hora de morir.

Ordenó entonces que cavasen una sepultura y hasta se echó al suelo al fin de que tomesse exacta medida de su cuerpo. Empero á la vista de la abierta fosa volvió á dominarle el miedo. Púsose pálido y por su frente corrieron gruesas gotas de sudor. Y retardaba el momento. Con voz al mismo tiempo teatral y abyeata, declaró que no había llegado aun á la hora, y empezó á declamar nuevamente. Por último, le rogó que incinerasen su cadáver, y repetía con aire de afectado asombro: —¡Qué grande artista es el que va á morir!

Del Sr. Uria

Considerando que el Sr. Lerroux se limitó á apreciar la conducta observada por la Guardia civil en los sucesos de la Cornia, sin dirigirle injuria ó ataque alguno como instituido, obrando así en consonancia con las manifestaciones que respecto á este cuerpo tiene hechas en el Parlamento, y que por actos de esta naturaleza no es posible que se autorice el procesamiento de un señor diputado, Tiene el honor de proponer al Congreso se sirva acordar que no há lugar á conceder la autorización solicitada.—Manuel Uria.

Titulos del reino

S. M. la Reina ha hecho merced de títulos del reino; con la denominación de marqués de Bonanza á D. Manuel Crispino González Solís, jefe de la condeada casa de Jerez, González Boas, y con la de marqués de Atarfa á doña Ana Germana Bernado de Quirós de Méndez Vigo, hija de los marqueses de Campo-Sagrado.

PORFIRIO DIAZ

Una carta de Méjico, que publica *Le Temps*, asegura que el presidente Porfirio Diaz ha vuelto á dar señales de perturbación mental y que es casi seguro su apartamiento de la vida pública. A partir de este supuesto, el corresponsal afirma que se preparan días de agitación en la República mejicana, pues el elemento militar rechaza las candidaturas civiles que se lanzan en sustitución de Porfirio Diaz.

DEL EXTRANJERO

Noticias del Sur de Africa

Paris.—Commissaire de Marsella que á bordo del vapor Gouverneur, procedente del Cabo, han llegado á aquella ciudad los oficiales boers Swage y Locks, con pliegos para Kruger.

Interrogados respecto á la situación de la guerra y á su probable duración, han manifestado que Dewet y Botha cuentan todavía con fuerzas, armas y municiones superiores á las de los ingleses.

Respecto á las probabilidades de paz, Swage y Locks han declarado que los boers tienen toda su confianza en Kruger y le obedecerán si ordena depositar las armas y sometese, persuadidos de que jamás el presidente aceptará condiciones deshonrosas y permanecerá inequívocamente en la cuestión de la independencia de las dos repúblicas.

Muerta en escena

Londres.—Ha ocurrido en Birmingham un suceso verdaderamente emocionante. La actriz Daisy Grace ha muerto en el teatro Lyceum, durante la escena final del segundo acto de una ópera, en el momento mismo que cantaba la frase: “Adiós, feroces es separarnos...” Los espectadores, emocionados, abandonaron el teatro inmediatamente.

Por los aires

Viena.—El arquiduque Leopoldo Salvador ha hecho su primera ascension en el globo Moteoro, acompañado de su esposa Blanca y de un ayudante. Con el arquiduque no iba ninguna aeronauta de profesión.

La publicación de El País.

Paris.—El periódico *El País* ha empezado á publicarse con una edición semanal. Contiene artículos de imposible publicación en Madrid, á causa de la censura.

Los restos de la Ratazzi

Paris.—El feretro conteniendo los restos de la princesa Ratazzi, cubierto de flores y depositado en un furgón ha partido de la estación de Lyon para Aix.

Hambre en la India

Londres.—Los informes oficiales hacen temer que este invierno sean en la India inglesa el hambre y la miseria mucho mayores que los dos años últimos. La prensa pide al gobierno que adopte, sin pérdida de momento, medidas para evitar que desaparezca casi toda la población.

Entretanto, el mensajero de Faonte volvió trayendo la noticia de que el Senado había dictado la sentencia y declarado en ella que el ‘parriada’, debería morir con arreglo á la antigua costumbre.

—¿Cuál es la antigua costumbre?—preguntó Nerón con los labios blancos.
—Con un tridente sujetarán tu cuello, te azotarán hasta que mueras y arrastrarán luego al Tiber tu cadáver,—contestó bruscamente Eparfradio.

Nerón se descubrió el pecho y dijo alzando el brazo: —En aquel momento déjese oír el galope de un caballo.
Era el centurión que venía con un grupo de soldados por el cañal de Enoharbu.
—¡Presuratel!—exclamaron los libertos.
Nerón colósele el cuello, en el cuello con timidez. Era evidente que jamás tendría el valor de introducirlo todo.

Eparfradio, entonces, con un súbito ademán le empujó la mano, y el puñal se introdujo hasta el mango. Los ojos de Nerón dieron un vuelco horrible y expresaron un terror inmenso.

—¡Te traigo la vida!—exclamó el centurión entrando en este instante.
—¡Demasiado tardé!—dijo Nerón con voz ronca; luego añadió: —¡Esa es la fidelidad!
Y en un abrir y cerrar los ojos apoderose la muerte de su cabeza. De su grueso cuello borbotó la sangre en obscuro chorro sobre las flores del jardín. Golpeó el suelo con los pies y murió.

A la mañana siguiente, la fiel Actea envió su cuerpo en costosas telas y lo incineró en una pira llena de perfumes. Y así pasó Nerón como un torbellino, como una tormenta, como un incendio, como pasa la guerra y pasa la muerte; pero la Basílica de San Pedro gobierna hasta ahora, desde las cumbres del Vaticano, á la ciudad y al mundo.
Cerca de la antigua Puerta Capena existe todavía una pequeña capilla que lleva esta inscripción, algo borrada por el tiempo: *Quo Vadis, Domine?*

Ultimo progreso en fotografía (Véase (4.ª plana)

Á LOS INDUSTRIALES

Se vende una máquina de vapor Lyonesa y otra construida por D. Francisco Climont, sistema moderno, fuerza de 100 á 125 caballos efectivos cada una, con sus correspondientes calderas; están funcionando y se pueden ver.—Razón: D. Julio Sanjuan, Maquinista Valenciana.

Asuntos del día

Por las primeras noticias que recibíamos, decíamos ayer que había sido muy grande el efecto producido por la discusión del Congreso sobre los asuntos de Valencia. Esta impresión se halla confirmada plenamente.

Un corresponsal de *El Mercantil Valenciano* dice que ese debate alcanzó superior importancia á la que pudo prometerse el mismo Sr. Llorens.

QUO VADIS?

NARRACION DE LA ÉPOCA DE NERÓN

POR ENRIQUE SIENKIEWICZ

(Conclusión)

De boca en boca circulaba la frase: —Cantó hasta despertar á los galos. Las noticias alarmantes dieron la vuelta á la ciudad y alzaron proporciones enormes. Aparentemente la zozobra de los augustanos. El pueblo, lleno de incertidumbre con respecto al porvenir, no se atrevía á expresar anhelos ni esperanzas: apenas si otaba sentir ó pensar.

Pero Nerón siguió viviendo solo en teatros y entre músicas. Instrumentos recientemente inventados ocupaban su atención, así como un nuevo órgano de agua que se estuvo ensayando en el palatino.

Con un criterio pueril, incapaz de ningún designio cierto, ni de acción alguna determinada, se imaginaba que le sería dable en cualquier circunstancia alejar todo peligro mediante la promesa de juegos y exhibiciones teatrales que se iban sucediendo de serie en serie hasta un remolque porvenir.

Las personas que le rodeaban, viendo que con vez de arbitrar medios y de organizar un ejército, se preocupaba simplemente en buscar expresiones gráficas para describir el peligro de su cabeza, empezaron á perder la capacidad de pensar. Otros pensaron que su único objetivo era más con citas y dichos grandilocuentes y amputados en tanto que reclinaban en su alma la zozobra y el terror.

Y en efecto, sus actos llegaron á ser los de un hombre dominado por la fiebre. Cada día crumormentos saltaba de su asiento á fin de precipitarse á cojular el peligro: daba orden de empaquetar sus laudes y cítaras, de armar á las esclavas jóvenes á guisa de amazonas y llamar las legiones del Este.

Otras veces le sobrevenia la idea de sofocar la rebelión de las legiones gallicas, no por medio de la guerra, sino con música; y en lo íntimo de su alma deleitabase al solo pensar en el espectáculo que habría de seguir á la conquista de los soldados por virtud de las notas de su canto.

Los legionarios le rodeaban con lágrimas en los ojos; él les cantaría un epinicio (1), después de lo cual empezaría la edad de oro para él y para Roma.

Unas veces clamaba por sangre: otras declaraba que se hallaría satisfecho con seguir gobernando en Egipto. Traía también á veces á la mente la predicción que le había prometido el señorío sobre Jerusalén, y le llenaba de emoción la idea de que podría un día ganarse el pan cotidiano como trovador errante, y que las ciudades y los países honrarían en él, no al César, señor del mundo, sino al poeta, cuyo émulo no había existido hasta entonces en la tierra.

Y así proseguía luchando, enfureciéndose, tocando, cantando, cambiando de proyectos, declamaciones y dichos, y transformando su vida y transformando al mundo en un sueño absurdo, fantástico, horrendo, en una especie de confundedora y desatentada caería en que se confundían y atropellaban las expresiones hinchadas, los versos malos, los gemidos, las lágrimas y la sangre.

Y entretanto, la nube en occidente aumentaba y volviase más densa día en día. La medida se había colmado ya; la insensata comedia tocaba á su término.

Cuando llegaron á sus oídos las noticias de que Galba y España se habían unido á la sublevación, tuvo un acceso de furor y de locura. Rompió vasos, voló la mesa en una fiesta, y tales órdenes decretó, que ni Helio ni el mismo Tigelino se atrevieron á ponerlas en ejecución. Matar á los galos residentes en Roma, incendiar la ciudad por segunda vez, soltar las fieras y trasladar la capital á Alejandría, pareciale á la vez grande, sorprendente y fácil.

Pero los días de su dominio habían pasado y se, y hasta los que habían sido cómplices suyos en sus crímenes anteriores, empezaron á mirarle como á un loco. No obstante, con la muerte de

Vindex y el desacuerdo entre las legiones sublevadas, pareció que la balanza volvía á pesar del lado suyo.

Celebróse aquello en Roma con nuevas fiestas, nuevos triunfos y nuevas sentencias, hasta que una noche, un mensajero llegó á galope al Palatino en un caballo espumante, con la noticia de que en la propia ciudad, los soldados habían levantado el pendón de la revuelta y proclamado César á Galba.

Nerón estaba durmiendo cuando llegó el enviado. Al despertar, llamó en vano á su guardia nocturna, que vigilaba la entrada á sus aposentos. Estaba el palacio desierto, y los esclavos saqueaban en sus más apartados rincones todo aquello que pudiera ser útil para su fuga. Pero la vista de Nerón les aterrizó. El, entretanto, vagaba solo por el palacio, llenándolo con sus gritos de terror y desesperación.

Por último, sus libertos Faonte, Esporo y Eparfradio vinieron en su auxilio. Le aconsejaron que huyera, asegurándole que no había tiempo que perder; mas él seguía engañándose aún. Si se vistiera de luto y hablara al Senado, podría éste resistir á sus súplicas y á su elocuencia? Si desplegara todo su poder de persuasión, su retórica y sus talentos de actor, ¿habría alguien en la tierra que pudiese resistirle? No le darian entonces, siquiera, la prefectura de Egipto?

Los libertos, acostumbrados á prodigarle sus adulaciones, no tuvieron aun la entereza bastante para darle una explicación negativa; limitáronse tan solo á prevenir que antes de que hubiese llegado al Foro, el pueblo le habría hecho pedruzcos; y le declararon que si no montaba inmediatamente á caballo le abandonarían ellos mismos.

Faonte le ofreció asilo en su casa de campo situada fuera de la Puerta Nomentana. Al cabo de algunos momentos mostraron sus caballos y cubriendo á Nerón la cabeza con un manto se dirigieron á galope hácia el extremo de la ciudad.

La noche clareaba ya, y en las calles había un movimiento que demostraba la índole excepcional de la situación.

Los soldados, ora solos, ora en pequeños grupos, hallábanse diseminados por toda la ciudad; no lejos del campamento, el caballo del César dio un brusco salto á la vista de un cadáver; Cayósale entonces de la cabeza el manto á Nerón; un soldado le reconoció, y confundido ante el encuentro tan inesperado, le hizo el saludo militar.

(1) Himno á la victoria.

